

GUIA PARA LA ACOGIDA DE LA PERSONA INMIGRANTE
(Versión castellano)

Bidelagun Laguntza Emaile Taldea
Servicios Sociales de Base. Ayuntamiento de Baztan. 2009

GUIA PARA LA ACOGIDA DE LA PERSONA INMIGRANTE

Etorkinei harrera egiteko gida.

Saludo de la Alcaldesa del Valle de Baztan

Querido/a baztandarra:

Quiero hablarte con el corazón sobre una experiencia que aquí hemos vivido muy de cerca: la emigración. Han sido muchas las personas de nuestro valle quienes tuvieron que dejar nuestro querido txoko y aventurarse hacia tierras lejanas. Fueron muchas sus lagrimas y sus sudores, e inmenso el sacrificio que tuvieron que hacer. No fue para nada fácil la experiencia, ni para los que se fueron que ir ni para los que se quedaron. Por eso quiero animarte a actuar con el corazón, con generosidad y comprensión, y con la memoria viva. Las personas que llegan aquí lo hacen por unas razones y, sobre todo, porque buscan una mejor vida para ellas y para sus familias. Quieren trabajar y vivir. Dales tu bienvenida y ámate a compartir con ellas tus costumbres y cultura.

Con cariño,

Virginia Aleman

Alcaldesa del Ayuntamiento de Baztan.

A. ALGUNAS PAUTAS DE REFLEXION SOBRE LA INMIGRACIÓN

Sabida es la influencia de la emigración y de la inmigración en Euskal Herria. Muchas son las personas que, dejando nuestros pueblos, han emigrado; y otras tantas las que han venido a nuestra tierra. Nuestro pueblo ha sido un pueblo solidario y de la misma manera quiere seguir siéndolo. También en Baztan sabemos muy bien qué significa ser emigrante, por eso queremos ser conscientes y entender que a las personas inmigrantes que llegan a vivir entre nosotros y nosotras las hemos de ver como una oportunidad antes que como una amenaza, y es nuestro deber acercarnos a ellas para escucharlas, respetarlas y compartir saberes y riquezas.

Somos hijos de inmigrantes. Muchas de nuestras familias tienen miembros dispersos por el mundo que por una razón poderosa se vieron abocados a emigrar: por motivos políticos, de persecución, porque no veían futuro laboral, porque querían ganar dinero para comprarse una casa o emprender un negocio, por sacar adelante la familia, por huir de la pobreza –porque nosotros éramos pobres y vivíamos con los pies descalzos y llenos de suciedad- y de una vida llena de sinsabores... Los motivos, hoy en día, no han variado mucho.

A la hora de ver una persona inmigrante en nuestra tierra, recuerda lo que fuimos, recuerda a tus familiares fuera, y ten en cuenta que toda persona inmigrante tiene un motivo poderoso que le obliga a dejar su tierra y su familia. Todas las personas han de tener una oportunidad.

Cuando vayas a opinar sobre las personas inmigrantes intenta construir tu propio discurso amparado en el conocimiento real que tienes de las mismas. Tal vez nunca hayas hablado con un extranjero ni te hayas acercado a él/ella, ni sepas de donde viene ni por qué salió. Evita que emboten tu cabeza con noticias que tú nos has contrastado, evita crear fantasmas sobre las personas. Evita que otros piensen por ti. Sé crítico con todas las noticias que escuches. Los rumores, los falsos testimonios, las noticias malintencionadas crean miedo en nosotros y malestar e impotencia en ellos-as.

Busca las causas de la inmigración. Piensa que en el reparto injusto de la riqueza, la explotación de la tierra que ellos habitan, extrayendo todas sus riquezas materiales para que nosotros, habitantes del primer mundo tengamos un alto nivel de vida, les sumerge en un pozo oscuro, sin futuro ni esperanza de vida. Muchas empresas multinacionales con su actividad extractora les dejan sin trabajo, campos, casas... obligándolas, en contra de su voluntad, a emigrar a nuestros países.

Abre los ojos a la realidad. Todo está interconectado. Las políticas que nuestros gobernantes adoptan aquí tienen consecuencias extremas en muchos pueblos de la tierra. Nuestra forma consumista de vida hace que esas políticas se perpetúen, hundiendo aún más a países riquísimos en materias primas y con grandísimas potencialidades para desarrollarse como país. Sólo un ejemplo: cuando compres un producto electrónico (móvil, ordenador, placas solares...) piensa que detrás está la explotación del mineral coltán, abundante en África, y que provoca grandes estallidos de violencia, y guerras orquestadas por países europeos para su control.

Recuerda que las gentes del mundo ven la televisión. Que a través de ella, los habitantes del primer mundo mostramos un estilo de vida lleno de comodidades al que los más desheredados también tienen derecho y con el que sueñan. ¿Por qué yo no puedo vivir como un europeo?, es su pregunta. Cerrarles la puerta denota nuestro egoísmo, injusticia y falta absoluta de compasión y solidaridad.

Nos es más fácil ayudar a los necesitados que no vemos, haciendo caridad de vez en cuando, calmando nuestras conciencias, que permitir a aquellos que llegan emprender una vida digna y practicar la justicia.

Cada vez son más las opiniones que apuntan a la llegada de las personas inmigrantes como la causa de que no tengamos trabajo. Cuando unos apuntan con el dedo al inmigrante como el causante de esta situación tú mira más allá.

El problema no son ellos sino el sistema que nos hace enfrentarnos entre nosotros para seguir haciendo, los que manejan los hilos, lo que quieren. Eso es lo que quieren, perpetuar un estado de explotación, incluso para nosotros que vivimos aquí, a través de contratos basura, y buscar el chivo expiatorio en los extranjeros. Sé inteligente.

Cuando contratamos a una persona extranjera, o nuestro compañero-as de trabajo es extranjero, no te dejes llevar por los estereotipos. No hay personas mejores o peores porque procedan de culturas diferentes o de estratos sociales más acomodados. Lo que hay son personas, que unas tendrán más facilidad que otras, independientemente de su procedencia. Piensa en lo que se dice de los euskaldunes. Son todos iguales?

Muchas veces achacamos a las personas inmigrantes el hecho de que los Servicios Sociales, Educativos y de Salud no funcionen bien. Pero la verdadera causa es la falta de organización y/o financiación de estos por parte de la Administración.

B. PAUTAS PARA LA CONVIVENCIA INTERCULTURAL.

Para la convivencia es necesario el conocimiento recíproco. Solamente conociendo los valores culturales del otro se le puede comprender y respetar. No hay ninguna forma de vida superior a las demás, todas son diferentes y todas tienen algo positivo que aportar.

Para muchas de las personas inmigrantes salir de su casa, dejar su familia, supone un trauma, un riesgo, un duelo. Ten en cuenta que lo pasan mal, que les cuesta entender nuestra organización y nuestra cultura. Necesitan que les demos tiempo, que le ayudemos a entendernos. Dales una y mil oportunidades.

En lo referente al euskara, muchas de las personas inmigrantes no saben al principio que aquí se hable. Está en nuestra mano acercarlas a nuestra lengua y que ellas y ellos sientan la necesidad de aprenderla, como un nuevo instrumento de comunicación. Podemos comenzar saludándoles en euskara, para después seguir con frases fáciles. De cualquier modo, la mejor manera de que aprendan es que la utilicemos entre nosotras/os, que las/os baztandarras hablemos en euskara, con lo que enseguida se darán cuenta de su importancia. Por el contrario, si observan que entre las/os euskaldunes hablamos en castellano o sólo lo hacemos con las niñas/os, poca motivación tendrán para aprender euskara. Por lo tanto, todos sabemos lo que hay que hacer.

Te sugerimos que al dirigirte a un extranjero latino utilices unos modales amables. Nosotros, para ellos, hablamos gritando. Este estilo nuestro de

comunicación: hablar fuerte, de forma ruda, gritando... les asusta y retrae. De la misma manera evita utilizar expresiones como: "dile a **este**", "**esta** ya te dirá". Esta forma de expresarnos tan común entre nosotros, para los latinos tiene unas connotaciones despectivas y peyorativas. Es conveniente utilizar el nombre de la persona si se conoce o dirigirse de usted, señor, señora.

Cuando un latino se te acerque o se comuniqué contigo y te diga: "ahorita voy" y tú le esperas y no llega, ten en cuenta que para ellos el "ahorita" significa que "iré a la largo de la jornada". En cambio, cuando utiliza el "ahora voy" te está diciendo que aparece inmediatamente.

La forma de saludar de un latino siempre es estrechando la mano. Fíjate. Tenlo en cuenta.

En cuanto a la comunicación ten en cuenta que las personas procedentes de Latinoamérica necesitan tiempo para expresarse, su manera de abordar una cuestión no es lineal, requieren de una introducción y añadir detalles a su narración; también les resulta violento tratar un tema personal directamente por lo que tratan de tomar confianza primero con la persona a la que se van a dirigir.

Y también debes saber que en varios de los países latinos no se utiliza el "vosotros", ni su conjugación; por eso al dirigirse en plural ante un grupo hablarán de ustedes, sin que eso signifique que estén estableciendo distancia. En cuanto a tutear, algunos países lo consideran una falta de respeto, otros lo reservan para sus familiares y amigos más cercanos y otros sencillamente no lo utilizan; así que si te hablan de usted no te están tratando como una persona mayor, y tampoco tiene cualquier otra connotación.

En lugares de culto o en hogares practicantes de la religión musulmana verás que las personas se descalzan, haz lo mismo, pues la suela simboliza la suciedad y la impureza. Mostrar las suelas de los zapatos se considera de mala educación

Otras de las normas que debes tener en cuenta si convives con ellos, es que usan la mano derecha para casi todo. Los musulmanes la consideran sinónimo de limpieza, mientras que emplean la izquierda para algunas funciones de la higiene íntima.

Para un árabe es de mala educación dirigirse a alguien con las manos en los bolsillos. Tampoco es correcto sentarse con las piernas abiertas o de forma dejada, dependiendo de la ropa que lleves y la situación. Ten en cuenta que con la inmigración las personas cada vez más se occidentalizan por lo que este tipo de situaciones se limitan a algunas regiones y formas de pensar.

Los árabes, en general, muestran a menudo su afecto tocando a las personas muy cercanas y en determinados momentos. No es infrecuente que las personas del mismo sexo caminen cogidas de la mano. En cambio, dar excesivas muestras de familiaridad entre un hombre y una mujer en público, no está bien visto; como siempre todo esto dependerá de la situación, de las características propias de cada persona.

En época de Ramadán, evita comer y fumar delante de los demás, por respeto hacia ellos.

El saludo para un árabe, generalmente, se realiza con un apretón de manos, llevándose a continuación la mano derecha hacia el corazón, en señal de afecto. El saludo ceremonioso entre hombres, también puede expresarse mediante el beso. En los países tradicionales, el varón no le ofrece la mano a la mujer a no ser que esta se la tienda. La fórmula verbal es la misma para todos: "As salam aleikum" la paz sea contigo. Y tu puedes responderle: "Aleikum as salam".

Muchas personas provenientes del África Subsahariana hablan en un tono muy alto para nosotros, diferente por ejemplo a los latinos, que nos incomoda y que da la impresión de que están enfadados o discutiendo. En realidad es su tono de conversación habitual.

Ten en cuenta estas pequeñas claves a la hora de comunicarte y te ayudarán a entenderle mejor.